

69775

Apariciones:  
**JUAN CARPIO Y  
 SU DIARIO BRUJO**



LA PRENSA  
 NEGRA DE  
 CARPIO

A fines del año pasado llamó la atención de los visitantes al Encuentro de Arte Joven, un muro negro tapizado con dos hojas impresas al revés (en negativo) y que contenían un par de foto-noticias con titulares sensacionalistas: "Ex compañeros de curso se ametrallan entre sí" y "Linda coihayquina mantiene cópulas mediante vibraciones de una mesa". A continuación venía el texto redactado en un estilo policial, poético y fantástico, con mucho de Macondo y de la atmósfera inventada por Gabriel García Márquez para sus **Cien años de soledad**. ¿Su autor?: Sergio Marras, periodista, fotógrafo, corresponsal en viaje y trotamundos. Ahora, este muro negro se amplió hasta abarcar una galería completa (**Sur**) y cobró vida en la existencia de un diario negro de impecables 24 páginas divididas en "movimientos", como los trozos de una partitura musical. Allí su protagonista Juan Carpio, durante veinticinco años operador de rotativas —y un poco prolongación del propio Marras—, da rienda suelta a sus fantasmas y alucinaciones en compañía de connotados colaboradores co-

mo Florcita Motuda, Jorge Edwards y Alfonso Calderón, entre otros. Responsables del nuevo ejemplar: las nacientes Ediciones Ornitorrinco, con dirección, por ahora, desconocida. **El diario brujo** podría calificarse como una experiencia periodística literaria donde el sinsentido y la crueldad de las noticias y eventos cotidianos, adoptan un cierto cariz de estupor, inocencia, cosa mágica y a veces hasta surrealista. Las máquinas de escribir se detienen para siempre; las personas mueren atragantadas de palabras; una pareja causa estrago público al abrazarse en la plaza de Armas; dos individuos mueren diciendo cosas ininteligibles, y hasta una fotonovelita complementa las conferencias de un físico nuclear, más el discurso de un dirigente sindical, y el propio ensueño de Juan Carpio. El diario contiene abundante ilustración (en negativo) y aunque de tirada pequeña —y alcance sólo comprensible dentro de un público "culto" y seleccionado— corresponde a un intento válido de volcar la realidad cabeza abajo, sacando a flote las inquietudes que la prensa "blanca" no suele mostrar.